

“La anestesiología veterinaria se encuentra en un camino muy interesante”



La especialidad ha evolucionado tanto en los últimos años que el papel del anestesiólogo se ha extendido a otras actividades fuera del pabellón quirúrgico: controlar el dolor más complejo en los animales es un ejemplo de ello.

Actualmente la anestesiología veterinaria se encuentra en un momento “dulce”, en palabras de **Jaime Viscasillas**, jefe de área de I+D+I del Hospital Clínico Veterinario CEU de la Universidad CEU Cardenal Herrera y diplomado ECVAA. El motivo, explica, es que “ya se comienza a tener una conciencia del valor añadido de tener un equipo de anestesiología como parte integral de un hospital veterinario”. Es más, considera que la especialidad se está desarrollando “exponencialmente” en los últimos años. “Prueba de ello es la evolución de la Sociedad Española de Anestesia y Analgesia Veterinaria (SEAAV), que todos los años va creciendo, no solo en socios, sino en actividades de formación y desarrollo, y del Grupo de Trabajo de Anestesia y Analgesia Veterinaria (GAVA), que coordina los programas de formación de anestesia en AVEPA”. Así pues, tras “una gran labor de trabajo y motivación” de compañeros que empezaron esta línea hace ya muchos años,

“como Nacho Cruz en Zaragoza, Paco Laredo en Murcia, Ignacio Álvarez en Madrid o Rafael Gómez Villamandos en Córdoba”, entre otros muchos, “el tener más fácil el acceso a la información, a realizar estancias en centros especializados y, sobre todo, a la formación reglada de la especialidad en los colegios europeos y americanos de anestesia, hace que ahora mismo tengamos un número importante de compañeros españoles que tienen un altísimo nivel y reconocimiento tanto nacional como internacional”, apunta el experto.

Tanto es así que el papel del anestesiólogo se ha extendido a otras actividades fuera del pabellón quirúrgico. En los últimos años, señala Viscasillas, se está haciendo mucho hincapié en la analgesia, por lo que, cada vez más, “los anestesiólogos son los encargados de controlar el dolor más complejo en animales, tanto con dolor agudo como crónico”. De hecho, “actualmente se están instaurando muchas unidades o clínicas del dolor tanto en peque-

ños como en grandes animales, y aunque es una tarea multidisciplinar, el anestesiólogo juega un papel muy relevante”, agrega. No obstante, en su opinión, todavía es pronto para tener verdaderas subespecialidades en anestesiología veterinaria. A día de hoy, expone, “un anestesiólogo veterinario tiene que tener una formación para desarrollar su trabajo en diferentes especies (pequeños animales, grandes animales, exóticos, etc.), diferentes escenarios (tanto clínica como investigación), y sin olvidarnos del futuro, que es la formación de veterinarios y los próximos anestesiólogos veterinarios”.

Una labor multidisciplinar

En cuanto a las enfermedades más prevalentes en la práctica clínica de los anestesiólogos, manifiesta que la casuística de un hospital veterinario y, por tanto, del equipo de anestesiología, “varía mucho dependiendo de los servicios de los que cuente el centro”. En general, “cada vez son más frecuentes los animales geriátricos que necesitan algún tipo de intervención quirúrgica y anestesia”. “Especialidades como cirugía, neurología, cardiología, oftalmología, oncología y las unidades de cuidados intensivos, están desarrollándose también mucho en los últimos años, por lo que, como anestesiólogos, debemos caminar junto a ellos”, añade. ¿Y son las mismas entre perros y gatos? “Hay un dicho que dice que ‘un gato no es un perro pequeño’, lo que nos da ya una idea de lo importante que es tratar a los gatos sabiendo que como especie tienen características diferentes a los perros”, recalca Viscasillas. Sin embargo, sí tiene claro que, al hablar del tipo de anestesia que los especialistas administran con más frecuencia, uno de los grandes avances es evitar “recetas anestésicas” y, con ello,

En el camino correcto

Bajo su punto de vista, por tanto, cree que la especialidad se encuentra en un camino “muy interesante”, en el que “estamos progresando a pasos agigantados”. Eso sí, “todavía queda mucho camino por recorrer, tanto en seguir afianzando unos buenos programas de formación, como en conseguir más respeto por parte de otros compañeros anclados en el siglo pasado”. Pero lo importante para él es “ir creando un camino bien cimentado para que cada paso dado vaya siendo un avance para el futuro”.

Respecto a las principales asignaturas pendientes, el especialista admite que “tenemos que trabajar más en conseguir un mayor reconocimiento de nuestra tarea a nivel de la profesión y de la sociedad”. De la misma forma, concluye Viscasillas, “es esencial traer los sistemas de formación de especialistas que llevan tiempo establecidos en otros países europeos e intentar implantarlos de forma más regular aquí en España, intentando mejorarlos”.

“Actualmente se están instaurando muchas unidades o clínicas del dolor, y aunque es una tarea multidisciplinar, el anestesiólogo juega un papel muy relevante”

“diseñar el mejor protocolo para cada paciente”. “La gran evolución en el conocimiento de la anestesia locorregional ha hecho que cada vez se incluyan estas técnicas en más protocolos tanto de cirugía como de pacientes hospitalizados”, asegura.

Además de reducir la incidencia de las complicaciones. Como explica Jaime Viscasillas, “nuestro compañero Nacho Redondo, de la Facultad de Veterinaria de la Universidad CEU Cardenal Herrera, lleva muchos años trabajando en el tema de las complicaciones y mortalidad anestésica en pequeños animales, y ahora, recientemente, también en caballos”. En sus estudios, “realizados gracias a la gran labor de muchísimos compañeros de España y otras partes del mundo que de forma altruista colaboran aportando sus casos, se destaca un descenso del número de complicaciones y mortalidad en todas las especies en los últimos años”. En su opinión, “es el resultado de un mayor conocimiento en esta disciplina por los veterinarios en general y los anestesiólogos veterinarios en particular”.

Y en ello juega también un papel importante la prevención. Según cuenta el especialista, “enseñamos a los estudiantes de Veterinaria que un procedimiento anestésico no empieza cuando administramos los fármacos”; comienza con una evaluación pre-anestésica del animal “en la que tenemos que valorar el estado general, se mejora su condición para el procedimiento anestésico y se prepara todo lo necesario por anticipado”. Y si se reconoce que no se tiene los medios o experiencia necesaria para afrontar con las mayores garantías un procedimiento anestésico, “lo mejor es referirlo a un centro donde cuenten con esas características”, recalca. Aunque “por desgracia, por muy bien que hagamos las cosas, las complicaciones siempre pueden aparecer, la diferencia está en si nos hemos preparado para ellas o no”.

El papel de los avances diagnósticos y terapéuticos

En este sentido, detalla otros avances, tanto diagnósticos como terapéuticos, que han ayudado a mejorar la especialidad en los últimos años. A su juicio, “un factor que ha mejorado mucho la anestesiología es el avance de la monitorización y del uso de ventiladores y equipos de ecografía”, puesto que “los monitores nos dan más información del estado de nuestro paciente durante el procedimiento anestésico y cirugía”. Esto les permite anticiparse a complicaciones, en parte también gracias a un mayor conocimiento de los anestesiólogos.

De todas formas, subraya el facultativo, “la mejora de los monitores de poco serviría si no hay un verdadero conocimiento que sea capaz de aprovechar toda esa información. Si sabes lo que buscas, lo encuentras, así que es importante recordar que los monitores, por sí solos, son de poca ayuda”. 🐾